

NO ME LLAMES HALLOWEEN. YO YA TENGO NOMBRE

Cada año, el 1 de noviembre, en España y en el mundo entero se celebra la fiesta que recuerda a todas las personas cercanas, amigos y familiares que han fallecido. Esta fiesta es la conocida como *Día de Todos los Santos*.

El 1 de noviembre es de Todos los Santos, dedicado a los niños difuntos y el día 2, a los difuntos mayores; se cree que en estos días los difuntos regresan a visitar a sus seres queridos.

Por todo el país, muchas personas, especialmente las más mayores, se acercan a los cementerios con ramos de flores para visitar a esos seres queridos que ya no están y así hacer que permanezca su recuerdo.

“La muerte no existe, la gente sólo muere cuando la olvidan; si puedes recordarme, siempre estaré contigo.” Esta frase la dijo la escritora chilena Isabel Allende.

Lo más tradicional de este día es comprar flores y llevarlas a las tumbas para adornar la sepultura.

Una actividad muy popular en el norte de España es salir a la calle o al campo para disfrutar de una tradicional *castañada*.

La castañada consiste en salir de casa con los amigos o con los familiares y comer todos juntos castañas, que se han asado a la manera tradicional con una pequeña hoguera o de un modo más moderno, con un grill portátil,

En Canarias se celebra el “Día de los Finados”. La palabra “finaos” significa “difunto”, con la que se hace referencia a una jornada dedicada a homenajear a los seres queridos fallecidos. Es una fiesta popular con talleres de elaboración de velas, coronas de flores.

En el “día de los finados” hay rutas teatralizadas rutas teatralizada por las calles y plazas del casco histórico para conocer, de primera mano, los usos y costumbres de la sociedad canaria de antaño en torno a la muerte.

En cualquier caso, el Día de Todos los Santos es el momento ideal para comer dulces como los buñuelos de viento, huesos de santo o *panellets*.

Buñuelos de viento

Es un tipo de masa frita rellena de crema, chocolate, nata o lo que quieras. Se sabe que es un dulce anterior al siglo XVII, ya que el cocinero del rey Felipe II hizo alguna referencia a este postre.

Cuenta la leyenda que cuando comes uno de estos buñuelos se salva un alma del purgatorio, y por esto se han convertido en una tradición del día de Todos los Santos.

Realmente no tienen forma de hueso, así que no te preocupes por su nombre. Se llaman así porque, después de cocinarlos y echarles sirope, cogen un color beige muy parecido al de los huesos.

Huesos de santo

Estos dulces están hechos de masa de mazapán con forma de tubos de Los huesos de santo siempre se han rellenado con una crema de yema de huevo dulce, aunque actualmente te los puedes encontrar con todo tipo de dulces en su interior: chocolate, mermelada, coco, plátano...

Panellets

Este dulce es típico de la zona de Cataluña. Está hecho de almendras, patatas, azúcar y piñones. Todas las pastelerías de esta zona lo venden especialmente los días antes del Día de Todos los Santos y, normalmente, la gente los acompaña con una botella de vino moscatel.